

ASAMBLEA GENERAL

SEPTIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 213a.

SESION

Lunes 17 de noviembre de 1952,
a las 10.30 horas

Sede Permanente, Nueva York

SUMARIO

Página

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados: a) Financiamiento del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados: informe del Consejo Económico y Social (A/C.2/L.154 y Corr.1, A/C.2/L.157, A/C.2/L.159, A/C.2/L.161, A/C.2/L.162, A/C.2/L.163 y A/C.2/L.164)	139
--	-----

Presidente: Sr. Jiří NOSEK (Checoslovaquia).

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados: a) Financiamiento del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados: informe del Consejo Económico y Social (A/C.2/L.154 y Corr.1, A/C.2/L.157, A/C.2/L.159, A/C.2/L.161, A/C.2/L.162, A/C.2/L.163 y A/C.2/L.164).

[Tema 25 a)]*

1. El PRESIDENTE recuerda que al final de la sesión anterior, la Comisión decidió clasificar en tres categorías los proyectos de resolución y las enmiendas que le habían sido presentados en relación con el tema 25 a) del programa. Invita a la Comisión a iniciar el examen de los proyectos clasificados en la primera categoría: A/C.2/L.154 y Corr.1, A/C.2/L.157, A/C.2/L.159, A/C.2/L.161 y A/C.2/L.163.

2. El Sr. BURR (Chile) presenta el proyecto de resolución de su delegación (A/C.2/L.154 y Corr.1) y manifiesta que aunque es cierto que su delegación insiste muy particularmente en la cuestión del financiamiento del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados, ello no significa que no aprecie en toda su importancia los demás aspectos del desarrollo económico.

3. En el debate general, uno de los miembros de la Comisión declaró que ciertas delegaciones, aunque aprueban en principio el proyecto de resolución de Chile, no dejan de considerar con cierto temor la creación de un fondo especial. Ahora bien, es absolutamente necesario tratar de resolver los problemas económicos y sociales de los países insuficientemente desarrollados cuando la situación de estos países se agrava cada vez más y cuando se acentúa la tensión política internacional, y el representante de Chile juzga que,

por el contrario, la creación de un fondo especial ayudaría a hallar una solución.

4. El Sr. Burr recuerda las condiciones en que la Asamblea General aprobó la resolución 520 A (VI) y las razones por las cuales el Consejo no ha podido someter a la Asamblea General en su actual periodo de sesiones, un plan detallado para la creación del fondo especial. Indica, luego, las consideraciones que han impulsado a la delegación de Chile a presentar el proyecto de resolución sometido actualmente a la Comisión. En primer lugar, su delegación estima que, para asegurar su desarrollo económico, los países insuficientemente desarrollados necesitan urgentemente capitales pues el total de las inversiones en ellos ya debiera ser en este momento mucho mayor de lo que es. Ahora bien, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento no dispone de recursos suficientes para tal propósito, los capitales privados extranjeros no afluyen a los países interesados en cantidades apreciables y, sobre todo, no se los invierte en proyectos no autoamortizables; finalmente, en esos países, los ahorros nacionales, por sí solos, no bastan para asegurar el financiamiento del desarrollo económico.

5. El representante de Chile agrega que la diferencia entre la situación de los países industrializados y la de los países insuficientemente desarrollados se va acentuando sin cesar: la alimentación, especialmente en estos últimos, es peor que hace 10 años. A su parecer, la asistencia técnica significa una contribución útil al desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados, pero habría que completarla con medidas adecuadas de financiamiento. Por último, el representante de Chile declara que los argumentos presentados contra la creación de un fondo especial no lo han convencido de ninguna manera. Cree que es indispensable asegurar el financiamiento de empresas no autoamortizables que doten a los países insuficientemente desarrollados de una sólida estructura econó-

* Número de este tema en el programa de la Asamblea General.

mica y les den, en consecuencia, la posibilidad de atraer capitales privados extranjeros. Para terminar señala con satisfacción que, en el debate general, el proyecto de resolución de Chile ha sido objeto de comentarios muy favorables por parte de varias delegaciones.

6. El Sr. DIAS CARNEIRO (Brasil) presenta las enmiendas (A/C.2/L.157), propuestas por su delegación al proyecto de resolución de Chile. Después de recordar el texto de los Artículos 55 y 56 de la Carta, indica que la primera enmienda del Brasil se propone subrayar la importancia de dichos dos Artículos.

7. El Sr. Dias Carneiro señala luego, a la atención de la Comisión, los esfuerzos realizados desde hace muchos años por los representantes de los países insuficientemente desarrollados para tratar de hacer comprender que un aumento más rápido de la producción, en sus países, es la condición previa para lograr cualquier elevación apreciable del nivel de vida de la población y para el fomento de la economía mundial. Aun con el apoyo de los capitales internacionales invertidos, los recursos financieros de los países insuficientemente desarrollados no bastan, actualmente, para impulsar el desarrollo económico al ritmo deseado. Este desarrollo económico requiere la constante movilización de los ahorros nacionales y el acrecentamiento de las inversiones de capitales extranjeros, tanto públicos como privados. Además, el desarrollo económico presupone la ejecución de proyectos autoamortizables y de proyectos que, sin ser amortizables, se justifican por los efectos que ejercen sobre la producción y sobre los ingresos del erario nacional. Hay países en los cuales, en determinadas circunstancias, se necesita asegurar el financiamiento de los proyectos no autoamortizables por medio de un sistema de subvenciones facilitadas por capitales extranjeros. Por último, el aceleramiento del desarrollo económico, en ciertos países, exige la concesión de préstamos a bajo interés y a largo plazo.

8. La segunda enmienda del Brasil se propone recordar que el Consejo Económico y Social, mediante las resoluciones aprobadas en los anteriores períodos de sesiones, ha reconocido todos estos hechos, lo mismo que la necesidad de aumentar la producción en los países insuficientemente desarrollados y de establecer, para ello, un fondo especial para financiar el desarrollo económico de estos países.

9. Con su tercera enmienda la delegación del Brasil trata de facilitar a la Asamblea General los medios para crear el fondo especial dentro de un año a más tardar. Cree que la Asamblea General debiera solicitar al Consejo que le someta no solamente un plan detallado sino también proposiciones definidas concernientes al estatuto del fondo especial. Entonces, disponiendo de tal proyecto de estatuto en su octavo período de sesiones, la Asamblea General podría, finalmente, convocar una conferencia de representantes de los países interesados, que examinaría las condiciones necesarias para poner en práctica las proposiciones del Consejo.

10. La delegación del Brasil estima que de los proyectos de resolución de Chile y de Cuba no se desprende con bastante claridad la necesidad de preparar un proyecto de estatuto. Así se correría el riesgo de que la Asamblea General no llegase a crear el fondo especial

hasta 1955 o más tarde quizás. Para evitar este riesgo la delegación del Brasil ha presentado su tercera enmienda.

11. El Sr. HALIQ (Arabia Saudita) presenta el proyecto conjunto de resolución propuesto por Arabia Saudita, Egipto, Irak y el Líbano (A/C.2/L.161).

12. En el debate general, los autores de ese proyecto de resolución han comprobado que la mayoría de los miembros de la Comisión se han basado en la hipótesis de que el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados sólo puede financiarse mediante un aporte suficiente de capitales privados extranjeros. Según unos representantes estos capitales pueden cumplir una función muy útil. Otros no comparten tal opinión.

13. Los autores del proyecto de resolución creen, por su parte, que convendría que la Asamblea General recibiese algunas indicaciones sobre el papel que desempeñan tales capitales. Es cierto que ya cuenta con los informes preparados por la Comisión Económica para la América Latina y la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente, pero en estos informes sólo se estudia un aspecto del problema. Proponen, pues, los autores del proyecto, que se invite al Secretario General a que incluya, en uno de los próximos informes sobre la economía mundial, un estudio del papel que pueden desempeñar los capitales privados extranjeros en el financiamiento del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados.

14. El Sr. DOMINGUEZ COMPANYY (Cuba) recuerda que en el debate general (201a. sesión) su delegación ya expuso su parecer sobre el financiamiento del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados, que, por otra parte, es un tema que ya ha sido largamente tratado en la Asamblea General y en el Consejo Económico y Social. Como, aparentemente, la convicción de que es necesario financiar el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados es unánime, conviene ahora pasar de la teoría de las resoluciones aprobadas por la Asamblea General y el Consejo a la aplicación práctica de algunas de las medidas recomendadas.

15. Con tal intención la delegación de Cuba ha presentado a la Segunda Comisión el proyecto de resolución que lleva la signatura A/C.2/L.163. Con él cree interpretar el deseo que tiene la mayoría de las delegaciones de progresar en el camino de las realizaciones prácticas.

16. El Sr. Domínguez empieza por hacer una reseña histórica de la cuestión del financiamiento del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados, tal como fué presentada ante la Asamblea General. Recuerda que la Asamblea comenzó por reconocer, en su resolución 400 (V), que la aceleración del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados requiere no solamente asistencia técnica sino también asistencia financiera del extranjero. Un grupo de expertos nombrados por el Secretario General ha confirmado igualmente esta opinión en el informe titulado *Medidas para fomentar el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados* (E/1986). Más tarde, la Asamblea General, en su resolución 520 A (VI) encargó al Consejo Económico y Social que le sometiese un plan detallado para el establecimiento de un fondo especial para la concesión de sub-

sidios y préstamos a bajo interés y a largo plazo a los países insuficientemente desarrollados. En su 14° período de sesiones, el Consejo Económico y Social, en su resolución 416 A (XIV), decidió insituir un comité encargado de preparar ese plan detallado antes del 1° de marzo de 1953 a más tardar. Además, el Banco Internacional presentó al Consejo un informe sobre la proposición relativa a la creación de una corporación financiera internacional. Según dicho informe, esta corporación permitiría subsanar los defectos que existen actualmente en el sistema de financiamiento internacional del desarrollo económico. En su resolución 416 C (XIV) el Consejo Económico y Social ha solicitado, pues, al Banco que prosiga los estudios emprendidos sobre la conveniencia de crear una corporación financiera internacional para estimular la corriente de los capitales extranjeros para el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados.

17. Señala luego el Sr. Domínguez que la obra de las Naciones Unidas no podría considerarse completa si la Comisión se limitase a adoptar, como lo ha hecho en el curso de la sesión anterior, un proyecto de resolución referente al Programa Ampliado de Asistencia Técnica. Le corresponde ahora ayudar a crear organismos de financiamiento internacional capaces de impulsar el desarrollo económico mediante la aportación de los capitales necesarios. El representante de Cuba sabe perfectamente que todos los países deben unirse en este esfuerzo de financiamiento pero recuerda que los países insuficientemente desarrollados, por falta de reservas suficientes, encuentran muchas dificultades para reunir los capitales exigidos para su desarrollo económico. Añade que, por lo tanto, es de los países industrializados de donde puede venir la ayuda financiera necesaria para hacer una realidad del ideal de estabilidad y bienestar previsto en la Carta.

18. El Sr. Domínguez pasa entonces a dar lectura a la parte dispositiva del proyecto de resolución de su delegación (A/C.2/L.163). Insiste sobre la conveniencia de que se incluya en el programa del octavo período de sesiones de la Asamblea General el estudio de las cuestiones relativas a la creación del fondo especial y de la corporación financiera internacional, a fin de determinar si sería oportuno convocar una conferencia de los gobiernos de los países interesados para estudiar las medidas prácticas que se deben adoptar para llegar al establecimiento del fondo especial y de la corporación.

19. Para terminar, el Sr. Domínguez señala que, a su juicio, la corporación financiera internacional debería ser una entidad asociada al Banco Internacional pero dotada, sin embargo, de autonomía financiera. Su misión consistiría en completar y no en substituir las inversiones de capitales privados. Expresa, nuevamente, la esperanza de que la Asamblea General no vacilará en pasar de la etapa teórica a la activa para acelerar el desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados.

20. El Sr. CHAUVET (Haíti) señala en primer lugar que según los proyectos de resoluciones presentados por las delegaciones de Chile y del Brasil, las actas de los debates de la Asamblea General relativas a la cuestión del financiamiento serán puestas a la disposición del Comité de nueve expertos cuyo establecimiento se prevé en la resolución 416 A (XIV) del

Consejo. A propósito, expresa el deseo de que el plan de crédito presentado por su propia delegación en la 195a. sesión, sea también comunicado a dicho Comité, junto con el texto de los incisos a), c) y d) de la resolución 520 A (VI) de la Asamblea General.

21. El Sr. Chauvet recuerda en seguida que el representante de Francia ha propuesto que se considere todo lo que se refiere a la cuestión del fondo especial y a la creación de una corporación financiera internacional (E/2215) sobre la base del informe presentado a ese respecto por el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento. El Sr. Chauvet añade que se propone proceder de esa forma.

22. Al estudiar el informe del Banco, el Sr. Chauvet señala, ante todo, que a juicio del Banco Internacional, la industria ofrecería las posibilidades más numerosas y probablemente constituiría el principal campo de actividades de la corporación financiera. El Sr. Chauvet no cree apropiado conceder *a priori* preferencia a las cuestiones industriales cuando los países insuficientemente desarrollados ofrecen todavía posibilidades muy grandes en la agricultura.

23. El Sr. Chauvet, refiriéndose a la venta, por la corporación, de los valores en cartera, observa que no debería ser objeto de restricción alguna, porque la corporación correría el riesgo de inmovilizar sus valores en cartera, cuando su objetivo sería favorecer lo más posible la realización de dichos valores. El Sr. Chauvet observa al respecto que las acciones de las empresas prósperas podrían negociarse a un valor muy superior a su valor nominal, lo que indudablemente compensaría ampliamente las pérdidas en que la corporación pudiera incurrir al negociar las acciones de las empresas menos prósperas. El Sr. Chauvet no comparte, por este motivo, los puntos de vista pesimistas expresados por el Banco en su informe. Estima que la entidad podría muy bien crear un mercado para los valores que tuviera en cartera.

24. El Sr. Chauvet señala, además, que según el informe del Banco, un control conjunto de la política seguida permitiría evitar todo conflicto entre las operaciones del Banco y las de la corporación. Por su parte, expresa el temor de que la corporación financiera vacile, de instituirse eficazmente este control conjunto, ante ciertos proyectos que no ofrezcan todas las garantías que en general exige un Banco antes de interesarse en un negocio. A juicio del Sr. Chauvet sería peligroso unificar en tal forma la política del Banco y la de la corporación financiera, porque estos dos organismos, esencialmente diferentes, deben aplicar métodos distintos. Por consiguiente, no conviene considerar un control conjunto.

25. El Sr. Chauvet estima que el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento debería ocuparse ante todo de proyectos bien determinados de reconstrucción y de fomento, conceder prioridad a las empresas capaces de aumentar rápidamente la productividad de los países beneficiarios, y proporcionar los medios necesarios para realizar dichos proyectos. El Banco concede préstamos a las empresas privadas poderosas, a los organismos nacionales de financiamiento o a los gobiernos de los Estados. Cuando concede un préstamo en divisas a un organismo nacional de financiamiento, toma toda clase de precauciones porque las solicitudes de financiamiento han sido estudiadas por el organismo

interesado, por el Gobierno del país solicitante y por el propio Banco. Por tal motivo, a juicio del Sr. Chauvet, el Comité de los nueve expertos debe prestar la debida atención a esta forma de financiamiento.

26. El Sr. Chauvet considera, además, que sería conveniente que los gobiernos de los países insuficientemente desarrollados establecieran comisiones no gubernamentales de desarrollo económico encargadas de ayudar a elaborar un programa general a base del informe de las misiones de estudio del Banco o de las investigaciones en que haya participado dicha institución. Recuerda al respecto el procedimiento seguido por el Gobierno de Colombia cuando el Banco Internacional le concedió un préstamo para reparar la red de comunicaciones de dicho país.

27. El Sr. Chauvet lamenta que el Banco Internacional no pueda participar en la constitución de sociedades por acciones, por lo que se encuentra en la imposibilidad de estudiar proyectos que a veces son sumamente interesantes.

28. Para terminar, el Sr. Chauvet expresa la esperanza de que el Comité de los nueve expertos tenga en cuenta las observaciones que acaba de formular. La delegación de Haití desea que los países insuficientemente desarrollados puedan en lo futuro adquirir el material, las herramientas, los abonos y las semillas que necesitan las empresas industriales y agrícolas en vía de desarrollo. Asimismo espera que la aplicación de métodos modernos en las empresas pequeñas y medianas permita especializar la mano de obra y aumentar la productividad. Finalmente, confía en que los agricultores y los industriales de los países insuficientemente desarrollados dispongan, gracias a la intervención de una corporación financiera internacional, que ya exista o que sea creada en lo futuro, de los créditos a largo plazo o de las garantías de intereses o de amortización necesarios para ampliar sus empresas.

29. El Sr. ABDELRAZEK (Egipto) recuerda que expuso detalladamente cuando intervino en el debate general (197a. sesión), la opinión de su delegación respecto al conjunto de la cuestión del financiamiento del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados. Esta cuestión presenta dos aspectos distintos: las medidas que deben adoptarse para estimular las inversiones de capitales privados y la creación de un fondo especial para subsidios y préstamos con bajo interés y a largo plazo.

30. Los inconvenientes que desaniman las inversiones privadas pueden ser clasificados en cuatro categorías. La Asamblea General ha tratado de hacer desaparecer los de la primera categoría, es decir, los inconvenientes fiscales y, especialmente, la doble tributación que a menudo grava las inversiones en el extranjero, al pedir al Secretario General y a la Comisión Fiscal que procedan a un examen de conjunto de la cuestión. Además, la creación de una corporación financiera internacional permitiría hacer frente a los inconvenientes de la segunda categoría: los que encuentran las sociedades que desearían establecer empresas en el extranjero pero que no logran reunir suficientes capitales. En tercer lugar, resulta que ciertos países insuficientemente desarrollados no consideran favorablemente las inversiones extranjeras por temor de que constituyan el pretexto para una intervención extranjera en sus asuntos económicos y políticos. Finalmente se suman a las

dificultades citadas, los actos arbitrarios cometidos a veces por los gobiernos de los países insuficientemente desarrollados y las trabas que ponen a la repatriación de los capitales y de las utilidades.

31. El Consejo Económico y Social ha examinado esas cuestiones, con todo detalle, durante su 13° período de sesiones y ha formulado recomendaciones precisas encaminadas a aumentar y regularizar la corriente de capitales extranjeros privados (resolución 368 B (XIII)).

32. Sin embargo, esas recomendaciones no son enteramente satisfactorias. En primer lugar, parece que en ellas sólo se consideran los casos de empresas extranjeras fundadas sin ninguna participación de capital privado nacional. El Sr. Abdelrazek recuerda que en el párrafo 2 de su resolución 294 B (XI) el Consejo Económico y Social reconoció la necesidad de movilizar en todo lo posible los recursos financieros de los países insuficientemente desarrollados, ya sea independientemente de la aportación de capitales extranjeros que puedan estar disponibles para el desarrollo económico, o conjuntamente con esos capitales.

33. Por otra parte, el Consejo en su resolución 368 B (XIII) recomendó a los países que deseaban atraer capitales extranjeros privados, que proporcionaran, por tratados o por otros medios, las seguridades convenientes en cuanto al trato concedido a los capitalistas extranjeros con respecto, especialmente, a las transferencias de utilidades y al retiro de sus capitales. El Sr. Abdelrazek destaca que esa recomendación está en contradicción con el principio según el cual el desarrollo económico debe tener carácter autogenerador (resolución 294 B (XI), párrafo 3); en efecto, tal resultado no puede lograrse sino mediante la reinversión de las utilidades en los países de donde proceden.

34. Además, si el Consejo en su resolución 368 B (XIII) recomienda a los capitalistas extranjeros que se ajusten, en la gestión de sus empresas, a normas de conducta apropiadas, guarda silencio sobre la cuestión de la tasa de interés, a menudo excesiva, que dichos capitalistas exigen.

35. Estas observaciones tienden a demostrar que ni los organismos especializados de las Naciones Unidas ni el Consejo Económico y Social han examinado de manera completa la cuestión de las inversiones extranjeras en los países insuficientemente desarrollados. El proyecto conjunto de resolución que la delegación de Egipto presenta con las delegaciones de Arabia Saudita, Irak y Líbano (A/C.2/L.161) tiene por objeto subsanar ese defecto, al pedir al Secretario General que haga figurar en uno de sus próximos informes sobre la economía mundial, un estudio de la corriente internacional de capitales privados que se refiera especialmente a su volumen y a la dirección de dicha corriente. Además, se ruega al Secretario General que exponga las razones de la persistente insuficiencia de estas inversiones en los países insuficientemente desarrollados, para ayudar al Consejo a formular proposiciones constructivas.

36. En cuanto al fondo especial que se proyecta constituir con vistas a financiar los proyectos no autoamortizables en los países insuficientemente desarrollados, la delegación de Egipto ya tuvo la oportunidad de indicar que apoyará sin reservas el proyecto de resolución

presentado a ese efecto por la delegación de Chile (A/C.2/L.154 y Corr.1). Las enmiendas del Brasil (A/C.2/L.157) le parecen igualmente aceptables, pues se refieren a la forma y no al fondo de la proposición de Chile. No obstante, la delegación de Egipto no considera conveniente pedir al Consejo que prepare un proyecto de estatuto para el fondo especial, en vez del "plan detallado" que se menciona en los párrafos 1 y 2 de la parte dispositiva de la resolución 520 A (VI) de la Asamblea General. En efecto, todo proyecto de estatuto no tendería más que a la reglamentación sobre el funcionamiento del fondo cuando las disposiciones de la resolución 520 A (VI) tienen un alcance mucho más general. Importa tomar esto en cuenta, sobre todo si se piensa que en virtud de su resolución 416 A (XIV) el Consejo Económico y Social dispuso expresamente que el Comité por él establecido se inspiraría en dicha resolución 520 (VI).

37. Para terminar, el Sr. Abdelrazek señala que los tres proyectos de resolución que se encuentran sometidos a consideración de la Comisión (A/C.2/L.154 y Corr.1, A/C.2/L.161 y A/C.2/L.163) no difieren apreciablemente. Por consiguiente, la delegación de Egipto también aprueba el proyecto de resolución presentado por la delegación de Cuba (A/C.2/L.163), que tiene el mérito de proponer un procedimiento sumamente lógico para el examen de la cuestión de financiamiento del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados y de prever la posibilidad de que ulteriormente se reúna una conferencia de los gobiernos de los países interesados.

38. La Sra. WRIGHT (Dinamarca) apoya las observaciones del representante de Egipto en cuanto a la analogía de los tres proyectos de resolución; y, a su vez, propone a la Comisión que confíe a un grupo de trabajo la labor de redactar un proyecto de resolución

único que conserve los principales conceptos de los textos a que se hace referencia.

39. Después de un intercambio de opiniones en el que participan Sir Clifford NORTON (Reino Unido), el Sr. JONKER (Países Bajos), el Sr. LUBIN (Estados Unidos de América), el Sr. FACIO (Costa Rica), el Sr. CUSANO (Uruguay), el Sr. JUNG (India), el Sr. DURAN (Honduras), el Sr. MADRIGAL (Filipinas), el Sr. HALIQ (Arabia Saudita), el Sr. FAROOQ (Pakistán), el Sr. ENCINAS (Perú), el Sr. TOUS (Ecuador), el Sr. WOULBROUN (Bélgica), el Sr. MASSOUD-ANSARI (Irán), el Sr. DIAS CARNEIRO (Brasil), el Sr. CHAUVET (Haiti) y el Sr. ABDELRAZEK (Egipto), el PRESIDENTE propone que el grupo de trabajo esté compuesto de representantes de los siguientes países: Arabia Saudita, Brasil, Costa Rica, Cuba, Chile, Dinamarca, Egipto, Estados Unidos de América, India, Pakistán, Países Bajos, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte.

Así queda acordado.

40. El Sr. GUTIERREZ (Colombia) y el Sr. ABDELRAZEK (Egipto) desearían que se entendiera claramente que el grupo de trabajo está en libertad de presentar uno o varios proyectos sobre las tres cuestiones principales discutidas por la Comisión: 1) constitución de un fondo especial; 2) creación de una corporación financiera internacional; 3) medidas para estimular la corriente internacional de capitales privados.

41. El PRESIDENTE declara que, efectivamente, el grupo de trabajo tendrá plena libertad de acción a este respecto.

Se levanta la sesión a las 12.30 horas.